



ISSN  
1729-4819

Año 26  
n.º 1, 2024

Para que algo  
pueda ser leído  
debe tener al  
menos tres  
letras.

Las letras  
dicen lo que las  
cosas son.

# Aprender a leer y escribir

Modelo pedagógico  
para primera infancia

Experiencias en  
Habilitación Laboral



# Contenidos

## Editorial

¿Hacia dónde enfilarse la inversión?

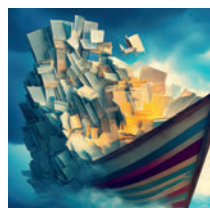
3



## Buenas prácticas en primera infancia

María Cruz López de Madrid  
«Que los estudiantes aprendan no para un rato, sino para toda la vida»  
*Revista Pedagógica AB-sé*

4



## Lectoescritura

Paula Estela Cruz:  
«El niño necesita un interlocutor para someter sus teorías a prueba»  
*Revista Pedagógica AB-sé*

10



## Experiencias en Habilitación Laboral

«Habilitación Laboral es producir, vender y ganar»  
Roberto Flores  
*Complejo Educativo Caserío Los Almendros, Suchitoto*

26

Agradecemos toda comunicación que desee enviarnos.

**Envíe su experiencia para ser publicada.**

Dirija su correspondencia a la dirección postal de FEPADE, *Revista pedagógica AB-sé*.  
Calle El Pedregal y Acceso a Escuela Militar, Antiguo Cuscatlán,  
frente a Híper Mall Las Cascadas

Correo electrónico

**abse@fepade.edu.sv**

Teléfono directo

**2212 1634**

Visite nuestro sitio web

**www.fepade.org.sv**

Edición y diagramación

Claudia Perla Campos

Corrección de estilo

José Santillana

Imágenes

Freepick, FEPADE y centros escolares



**AB-sé** es la revista pedagógica producida y publicada por la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE). Su propósito es apoyar la labor que docentes, directores y directoras realizan en los centros escolares. Se permite la reproducción del contenido de esta revista para fines educativos no comerciales; en cuanto a textos, siempre que se cite la fuente: *Revista Pedagógica AB-sé FEPADE*, n.º 1, 2024. Para las fotografías es necesaria la autorización por escrito de FEPADE.

# ¿Hacia dónde enfilar la inversión?

Las deficiencias en la comprensión lectora se presentan como uno de los desafíos que El Salvador y otros países de América Latina no han superado en más de una década.

Según el informe *El estado de la educación en América Latina y el Caribe 2023*, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el 55 % de los estudiantes de esta región presenta un bajo desempeño en lectura, más del doble del bajo desempeño que registran los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que reporta un 26 %. Ambos resultados se desprenden de la prueba del Programme for International Student Assessment (PISA) de 2022. Esta diferencia porcentual puede interpretarse como un rezago de cinco años de escolaridad.

Los resultados de la prueba del PISA, que se aplica cada tres años a una muestra de estudiantes de entre 15 y 16 años, si bien pueden estar sujetos a diversos cuestionamientos, también son utilizados por muchos países como punto de referencia para trazar planes y metas educativas.

Sin embargo, el panorama para nuestro país es aún más desalentador, ya que El Salvador, en el área de Lenguaje de la mencionada prueba, se ubicó con un 72 % de bajo desempeño, casi en el último lugar, solo superado por República Dominicana, con un 75 % (ver página. 9).

Lo anterior demanda acciones inmediatas en las diferentes áreas relacionadas con el desempeño de los estudiantes, como la formación de docentes, los recursos asignados a los centros escolares y a la



Freepik

## Cualquier inversión que se realice en educación regresa aumentada a las familias y al país.

cartera de Educación, además de encontrar maneras para mejorar la situación socioeconómica de las familias, pues está demostrado que cuanto más desfavorecida sea, mayores y más generalizados son los bajos rendimientos de la niñez y la adolescencia.

A inicios de la década del 2000 existieron en El Salvador dos notables programas enfocados en el desarrollo de las competencias de lectura y escritura. Uno de ellos, denominado Centros de Excelencia para la Capacitación de Maestros (CETT, por su significado en inglés) se focalizó en el departamento de Chalatenango, y el otro, Fortalecimiento a la Educación Básica en Lenguaje, se ejecutó en los otros

13 departamentos del país. Los docentes que participaron en esos programas obtuvieron un dominio profundo sobre enfoques, fundamentos teóricos y metodologías para un aprendizaje efectivo de la lectoescritura en el primer grado.

De todos es conocida la relación entre la educación y el progreso de los países. Cualquier nación que apunte a mejorar su desarrollo sabe que la calidad educativa asegura que cada niño y joven adquiera las competencias para desempeñarse con éxito en lo personal, social y laboral. Toda inversión que se lleve a cabo en educación regresa aumentada a las familias y los países.

De manera que contar con planes y políticas educativas de corto y mediano plazo no solo brindaría un norte firme hacia dónde enfilar los esfuerzos y las inversiones, sino que también favorecería la articulación entre sectores para asegurar un firme y constante avance que nos lleve a superar las dificultades que ahora encontramos en el desarrollo de habilidades y desempeños de nuestra niñez, adolescencia y juventud.

# María Cruz López de Madrid: «Que aprendan no para un rato, sino para toda la vida»

Revista Pedagógica AB-sé FEPADE

En El Salvador, la primera infancia incluye la educación inicial, la parvularia y el primer grado, es decir, desde la gestación hasta los ocho años. En 2023, el Instituto Crecer Juntos dio a conocer los *Lineamientos técnicos para la implementación del modelo de atención integral a la primera infancia* (puede consultarlos en este enlace: <https://crecerjuntos.gob.sv/dist/documents/modelo-de-atencion-integral-a-la-primer-infancia.pdf>), con los cuales se unifican los criterios para la atención a los niños en esta etapa de desarrollo.

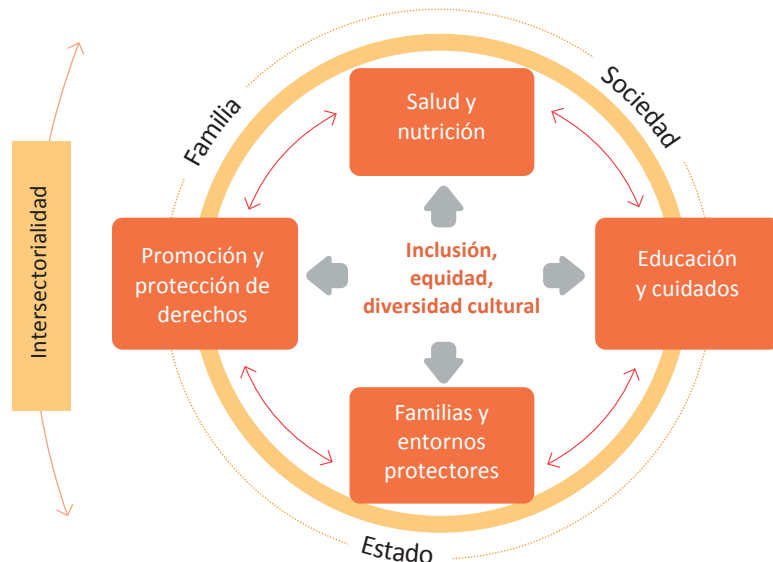
Por la naturaleza multidimensional del desarrollo de los niños, la ejecución del modelo se basa en la corresponsabilidad de las familias, de las organizaciones de la sociedad civil y de las instituciones públicas. Se organiza en cinco componentes: (1) Salud y nutrición, (2) Educación y cuidados, (3) Familias y entornos protectores, (4) Promoción y protección de derechos e (5) Inclusión, equidad, diversidad cultural. Este último es articulador y transversal con los primeros cuatro (ver Figura 1).

A inicios de 2024, la Revista AB-sé conversó con María Cruz López de Madrid, docente del Complejo Educativo Caserío Los Almendros, de Suchitoto, para conocer su experiencia en la implementación del modelo de atención a la primera infancia durante



Freepik

Figura 1. Modelo de atención integral a la primera infancia



Fuente: *Lineamientos técnicos para la implementación del modelo de atención integral a la primera infancia*.

2023, año en el que estuvo a cargo de primer grado, con 35 niños. En 2024 continúa con el mismo grupo en segundo grado, esta vez con 31 estudiantes.

## Una nueva experiencia

Para la docente María Cruz, el cambio en la metodología y en el enfoque de trabajo con la primera infancia fue una verdadera sorpresa. Cuando le notificaron que tendría primer grado y que el Complejo Educativo Caserío Los Almendros había sido designado como una de las escuelas piloto del modelo, desconocía la magnitud de los cambios.

Aunque había tenido primer grado en otros momentos, pues tiene 27 años de ejercer, esta nueva experiencia fue un reto que enfrentó como la buena docente que es, comprometida con sus estudiantes y siempre buscando lo mejor para ellos.

Hubo momentos de 2023 en los que la docente De Madrid pensó que prefería estar con otro nivel educativo, porque no comprendía la forma en que se esperaba que trabajara. Sin embargo, cuando participó en una actividad formativa y le explicaron cómo comprender las áreas de experiencia y desarrollo, los indicadores de estas y su relación con las áreas de conocimiento tradicionales (Lenguaje, Matemática, Ciencia), comenzó a hacer conexiones y pensó: «Así sí», nos cuenta.

A continuación, María Cruz comentó los retos que encontró y los que visualiza en esta nueva práctica.

### Actualización de su formación profesional

María Cruz trabaja en doble jornada, por lo que solo podía dedicar la noche y el fin de semana a escuchar los webinarios sobre la organización del aprendizaje que están colocados en el sitio de Google,



María López de Madrid cuenta con 27 años de experiencia como docente.

Revista AB-sé

El modelo educativo para la primera infancia reconoce la naturaleza lúdica de los niños.



así como revisar los materiales de trabajo también colocados ahí y el formato para la planificación. Estaba segura de que todo ello le serviría en esta transición. Así, cuenta María, comenzó a explorar y a aplicar, a observar y a cuestionarse. A fuerza de ensayo y error fue sacando varias conclusiones.

### Webinarios de formación para docentes de primera infancia

- Organización del Espacio y Ambientes para el Aprendizaje
- Organización de los Tiempos en Función del Aprendizaje
- Tejiendo Puentes para Acercarnos a las Familias
- Aproximación a la Educación Basada en Estándares de Desarrollo y Aprendizaje de Primera Infancia
- Herramientas Prácticas para la Evaluación
- Uso de Recursos Pedagógicos
- Que Ninguna Niña ni Ningún Niño se Quede Atrás
- Una Aventura Llamada Lectoescritura
- Creando Caminos para Todos desde la Primera Infancia

Puede verlos en este enlace:  
<https://acortar.link/IzA2Ph>

## Cambios en la organización de la jornada

Uno de los cambios más fuertes fue adaptarse a trabajar con base en los momentos de la rutina diaria, cuya duración puede ser de 10, 15, 20 o 45 minutos (ver Figura 2) y ya no por asignaturas, horas clases y dos recreos. Explica que en ocasiones el tiempo se le hacía agua y que a veces los estudiantes no terminaban el trabajo. También elaboró un cartel con el nuevo horario para tenerlo a la vista, y poco a poco se adaptó al nuevo ritmo.

«Me costó adaptarme al horario porque son minutos. Al principio me perdía en el espacio y el tiempo, como se dice, y cuando venía a ver ya tenía que estar en otra actividad», recuerda.

## Malla curricular transitoria

Utilizó el modelo de planificación semanal que se divulgó y la malla curricular transitoria para primer grado, según las orientaciones recibidas en la capacitación y en los webinaros. Además, trabajó con los libros *Comunicamos* y *Calculemos* para primer grado.

## Mediación pedagógica

María Cruz explica que en el modelo tradicional el docente de primer grado debe lograr, de una manera u otra, que el estudiante aprenda a leer y a escribir en determinado momento, incluso a fuerza de planas y de «demostrar» que ha aprendido las lecciones del libro.

En el modelo actual existe una mayor empatía con el proceso del niño y su naturaleza lúdica. Es preciso hablar con ellos y escucharlos, cantarles, ponerles videos, contarles cuentos, jugar



Freepik

En el nuevo modelo es importante conversar con los estudiantes, contarles cuentos, cantar, jugar.

con títeres y otros recursos que despierten su curiosidad e interés, al mismo tiempo que se incorporan rutinas que los ayudan en su desarrollo motor.

## Recursos didácticos y lúdicos para primer grado

Como escuela piloto, el Complejo Educativo Caserío Los Almendros recibió \$1000 para la compra de materiales y recursos. Sin embargo, explica María, esta cantidad no fue suficiente, pues hay que tener aros, pelotas, saltacuerdas, crayolas, pinturas, instrumentos musicales, lana, pinceles, papeles

de diferentes tipos, pega y otros. El docente Roberto, encargado de la asignatura Habilitación Laboral, le brindó algunos aros y los padres de familia se encargaron de comprar otras cosas, como bloques para armar, café Listo para pintar, acuarelas, témperas, pinceles y crayolas.

Los \$1000 se invirtieron en la compra de recursos, en especial los necesarios para las zonas de interés, que deben tener su material específico: (1) zona de exploración, (2) zona de teatro, (3) zona de artes plásticas, (4) zona de lectura, (5) zona de razonamiento lógico-matemático y (6) zona de escritura. También se contempla una zona de agua y una zona de exploración exterior.

En el caso del primer grado del Complejo Educativo Caserío Los Almendros también fue importante contar con una pantalla plana, pues uno de los recursos que más se utilizan es la proyección de videos, ya sea con canciones, cuentos u otras temáticas educativas, por lo cual los padres de familia se encargaron de reunir el dinero para comprarla. Ver los videos en casa no resultaba viable para las familias, pues no siempre tenían disponibilidad de datos o internet en el hogar. Este



Freepik

fue uno de los recursos que más les gustaron a sus estudiantes, pues solicitaban una y otra vez ver los videos para bailar y cantar.

### Adaptación de los papás al modelo

También fue necesario involucrar a los padres de familia en el nuevo modelo, ya que ellos esperaban que sus hijos tuvieran un cuaderno para Matemática, uno para Ciencia, que se les llenara la pizarra para que ellos transcribieran y llevaran planas como tarea a sus casas.

María Cruz les explicó el cambio en la metodología, el enfoque, la utilización de hojas de papel bond para dibujar y colorear, y que la idea no era que los niños llenaran su cuaderno con planas. En cambio, les solicitó que cada estudiante llevara una bolsita con arena, con sal o con aserrín y un plato desechable para que practicasen el trazo de las letras sintiendo la textura del material. Luego podían hacer lo mismo utilizando pintura de dedo. Mientras los niños trabajaban, María Cruz les tomaba fotografías, que enviaba a los papás.

Los papás esperaban que sus hijos aprendieran a leer y a escribir

**Fue significativa la compra de una pantalla plana para ver videos educativos y canciones con los niños.**

como lo hicieron ellos, pero al final comprendieron y confiaron en el proceso que María llevaba con los estudiantes. «Para mí fue una bendición que los papás se sintieran satisfechos y que los niños aprendieran», comenta la docente.

### Adaptación de los estudiantes

La docente De Madrid considera que este fue el reto más fácil de superar, ya que los niños se adaptan a las guías que les da su docente; por lo tanto, depende de cómo el maestro les vaya inculcando la dinámica.

**Figura 2. Momentos de la rutina diaria para primer grado**



## Un modelo más acorde para la primera infancia

Si bien María comenta que debió transitar de lo conocido a lo desconocido, siempre se enfocó en hacer su trabajo lo mejor posible, sabiendo que en sus manos estaba la formación de niños que le han sido confiados.

En primer grado los niños están viviendo un cambio. Los que no hicieron parvularia es la primera vez que se separan de sus mamás y de su hogar. Sin embargo, el diseño de las rutinas diarias hace más transitable esa adaptación. El descanso, el refrigerio y los juegos contribuyen mucho, pues a estas edades no es bueno que los niños permanezcan sentados mucho tiempo.

En el pasado, la rutina del docente era llegar, colocar la fecha en la pizarra e iniciar la clase: hacer un dibujo, enseñar cómo hacer las grafías de las letras y asignar trabajos para ser realizados por los niños, por lo general de forma individual.

Con el nuevo modelo, el docente se centra más en ver si los estudiantes han comprendido y en utilizar técnicas y caminos diversos para que ellos asimilen, se expresen mejor y participen más. Toma en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje, pues unos avanzan más rápido que otros, pero todos deben recibir una atención apropiada a sus necesidades y tener avances en sus conocimientos y habilidades.

Durante las clases con primer grado en 2023, los estudiantes se agrupaban en equipos, y, para trabajar en las zonas de interés, María iba pasando equipo por equipo a las zonas. La docente se encargaba de asignar trabajo a quienes aún no pasaban a alguna



Ambas imágenes: Freepik

Los niños se adaptan a las guías que les da su docente. Depende de él saber orientarlos en las nuevas rutinas.



zona, para que aprovecharan el tiempo y también desarrollaran aprendizajes.

Para la hora de descanso, María tenía una colchoneta y una caja de cartón grande, aunque, aclara, sería ideal tener más espacio y combinar de manera más práctica los espacios de descanso y de trabajo.

### Lo que se puede mejorar

Es importante que cada zona de interés tenga sus propios materiales, por lo que María Cruz considera que se debe continuar invirtiendo en recursos educativos lúdicos.

Para la docente todo proyecto tiene aspectos positivos y negativos, pero estos últimos pueden convertirse en positivos si se saben transformar. Por ejemplo, en primer grado, los estudiantes se inclinaban por continuar jugando



con los bloques y demás recursos en vez de hacer las tareas que les indicaba su docente, querían tener doble refrigerio y doble tiempo para «descansar». Para motivarlos, la docente De Madrid los animaba a terminar su trabajo, y quienes lo completaban podían ir a leer cuentos, a jugar o a descansar, como prefirieran.

Otro aspecto que se podría mejorar es asignar a una persona asistente para los niveles de parvularia y primer grado, pues aún son pequeños, necesitan ayuda y sería preferible optimizar el tiempo del docente en la mediación pedagógica.

Contar con un profesional en psicología sería también de mucha ayuda, explica María Cruz. Si un psicólogo llegara una vez por semana, por ejemplo, podría orientar en el abordaje de diversos problemas, como el consumo de bebidas alcohólicas, la depresión, estudiantes que se cortan la piel y algunos de los problemas que comúnmente ocurren en el seno de las familias y que a los chicos se les hace difícil sobrellevar.

Finalmente, aunque sabe que es difícil, piensa que el tamaño de las aulas debería ser del doble para ubicar adecuadamente las zonas de interés, las zonas de descanso y las de trabajo en equipos e individuales.

En 2023, la mayoría de los estudiantes de María Cruz aprendió a leer, algunos de corrido, con fluidez, y otros lo hicieron un poco más despacio. En 2024 ya ha iniciado con el nuevo reto, que es trabajar con segundo grado con el mismo grupo, continuar consolidando sus aprendizajes y desarrollar nuevas aptitudes.

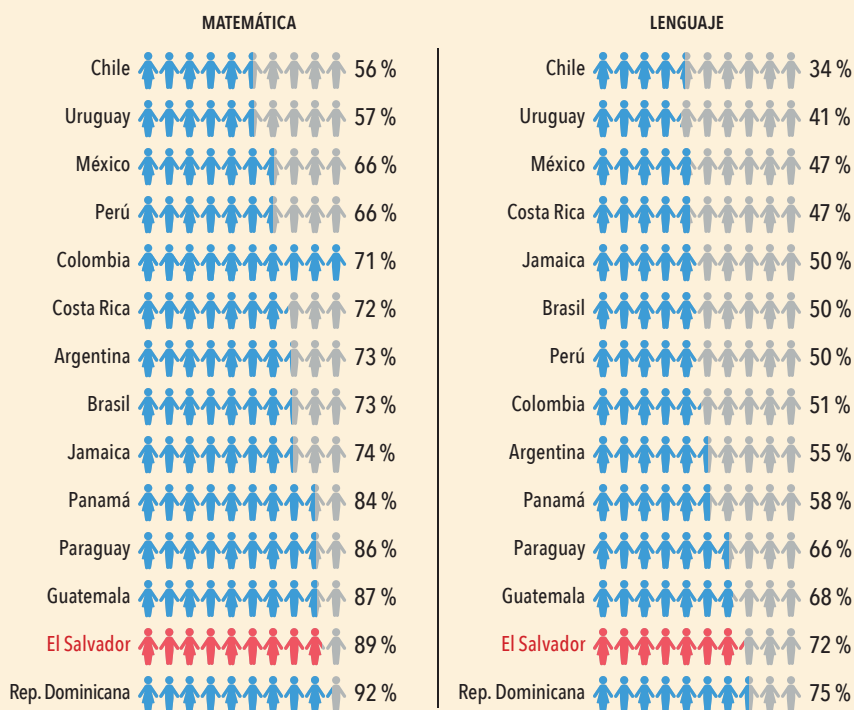
## PISA 2022: ¿Cómo le fue a América Latina y el Caribe?

La más reciente prueba PISA fue aplicada en 2022. Los resultados señalan dos principales desafíos para la región: **en primer lugar**, el bajo desempeño en competencias elementales como matemática y lectoescritura y, **en segundo lugar**, la alta inequidad que sigue poniendo en desventaja a los estudiantes más vulnerables.


“ En la región, tres de cada cuatro estudiantes tienen bajo desempeño en matemáticas”.


“ El 55 % de los estudiantes de la región no logra entender un texto simple”.


### PISA 2022: ¿Cómo le fue a El Salvador?



### ¿Qué significa no alcanzar las competencias básicas?

**EN MATEMÁTICA**  
 No poder usar fórmulas básicas, procedimientos o reglas para resolver problemas con números enteros.

**EN LECTURA**  
 No poder identificar la idea principal de un texto, no entender relaciones o inferir información que no está explícitamente proporcionada en el texto.

**SUPERAR LA INEQUIDAD: UN RETO INSOSLAYABLE**  
 En promedio, el 88 % de los estudiantes más pobres de la región tienen bajo desempeño en Matemática, comparado con el 55 % entre los más ricos. Una diferencia de 33 puntos.

# Paula Estela Cruz: «El niño necesita un interlocutor para someter sus teorías a prueba»

Revista Pedagógica AB-sé FEPADE

**E**l aprendizaje de la lectura y la escritura, lejos de partir de cero o de ser un proceso mecánico, es uno en el que el niño utiliza sus conocimientos para, a partir de ellos, continuar construyendo aprendizajes que lo ayudarán en el uso adecuado del sistema de escritura.

Este proceso debería tomar en cuenta el contexto del niño, su forma natural de aprender y todos los elementos que para él sean interesantes o tengan un significado relevante, en especial si tomamos en cuenta que desde que nace está rodeado del lenguaje tanto oral como escrito, ya que sus padres le hablan y también sus hermanos y amigos. La música, los audios y los contenidos de la televisión y del teléfono también forman parte de ese contacto temprano con el lenguaje.

Las habilidades lectoras nos sirven para aprender, comprender, insertarnos en las actividades cotidianas de la vida, participar en la sociedad, entre otros beneficios, por lo que el aprendizaje de la lectura y la escritura debería transcurrir como parte de un proceso ameno, agradable y significativo desde la primera infancia, en vez de percibirse como algo difícil, obligatorio, tedioso, útil solo para obtener una nota o pasar de grado, puesto que está demostrado que aprobar no es sinónimo de aprender.



Freepik

**Emilia Ferreiro dice  
que nuestro lenguaje  
es oscuro, contrario  
a lo que algunos  
teóricos suelen decir,  
que es transparente.**

---

En este contexto, la *Revista AB-sé* conversó con Paula Estela Cruz, técnica educativa con muchos años de experiencia docente y como formadora de formadores, quien nos explica cómo mejorar la mediación pedagógica del aprendizaje de la lectoescritura para que los niños y los docentes obtengan los mejores resultados y beneficios del proceso.





## ¿Para qué leemos?

### ¿Cómo podríamos introducir el proceso de adquisición de la lectoescritura en la escuela respetando el proceso de aprendizaje de los estudiantes?

Primero habría que decir que el proceso de lectoescritura no empieza en la escuela ni termina en la escuela. Es un proceso que va a lo largo de la vida, y muchas personas que se consideran alfabetizadas logran manejar en algún nivel o medida la técnica. La mayoría lo logra, diría yo, pero este paso, aunque es necesario, no garantiza que la persona haga un buen uso del sistema de lectura y escritura; por lo tanto, manejar la técnica es necesario para ser un usuario eficiente del sistema de representación escrito, pero no es suficiente.

Leer y escribir no son solo descifrar —a veces se reducen a eso—, sino que hay que conocer otros aspectos formales que tiene este sistema de representación escrito, como la acentuación, la puntuación, la ortografía, la sintaxis, la semántica y otros aspectos.

Emilia Ferreiro dice que nuestro lenguaje es oscuro, contrario a lo que algunos teóricos suelen decir, que tenemos un lenguaje transparente. Llamamos transparentes a los lenguajes que tienen una combinación inequívoca de

**Son transparentes los lenguajes que tienen una correspondencia inequívoca de consonantes y vocales con los sonidos.**

consonantes y vocales con sonidos y grafías determinados; es decir, hay concordancia entre la conjugación de vocales, consonantes y sus sonidos, pero en la práctica no es así. Imagínese el nombre Jorge. Jorge se escribe con *j* y *g* y los sonidos son iguales. Imagine todas las variantes de la *h*, la *c*, la *k*, la *q*, la *j*, la *g*, la *b*, la *v*, la *y* y la *ll*. En nuestro alfabeto hay siete consonantes que más o menos cumplen esa transparencia: la *m*, la *p*, la *l*, la *d*, la *f*, la *t* y la *n*.

Entonces, no siento que el nuestro sea un lenguaje transparente. Incluso existe una comprensión errónea de que una síla-

ba es la unión de una consonante con una vocal, pero si tomamos, por ejemplo, la palabra transporte, vemos que se divide así: trans-por-te. Solo en la primera sílaba hay cuatro consonantes y una vocal.

**Me gustaría que hablemos de para qué sirve la lectura en la vida de las personas, para luego profundizar en esa reflexión que usted hace.**

La lectura tiene varias funciones. Se lee para disfrutar de una novela o de un cuento, para disfrutar de un juego de palabras, de una adivinanza o por entretenimiento. Se lee para informarnos, para buscar información sobre cómo elaborar una comida, una prenda de vestir o incluso cómo elaborar un texto. Se lee para aclarar términos de orden legal; por ejemplo, cuáles son los estatutos que a mí me amparan en una situación determinada. O se lee para vender algo, comprar algo, promover el cambio de una conducta, persuadir sobre qué consumir, a qué iglesia asistir, por quién votar, por ejemplo.

La lectoescritura es un medio que nos permite mejorar nuestra vida, nuestro desempeño en ella y hacer que sea más fácil y placentera. Es un medio por el que incluso podemos tener mejor remuneración económica. Si usted es una

## Tarjetas para el primer diccionario del estudiante



persona letrada, con todas las capacidades que eso conlleva, va a tener muchas mejores perspectivas económicas que una persona que no puede leer ni escribir. Esa persona puede quedar relegada a trabajos más pesados y menos remunerados.

Entonces, la lectura tiene todas esas funciones: leer para disfrutar, para informarnos, para comprar y vender, para conocer un procedimiento, para obtener un trabajo, para hacer una solicitud o un reclamo, para informarnos sobre la ley, para expresar una opinión o para enterarme de la opinión de otro. Y, sobre todo, para tener mejores criterios para tomar decisiones al analizar, inferir, valorar, interpretar, así como para ser mejor persona y mejorar nuestra cultura.

**Entonces, al hablar del campo de la ciudadanía es indispensable saber leer para que usted pueda ejercer su ciudadanía al 100 %. ¿Qué pasa con los pueblos que son mayoritariamente analfabetos?**

Cualquier persona se ve afectada al no poder ejercer plenamente su

**La lectura es importante para tener criterios para tomar decisiones al analizar, inferir, valorar e interpretar.**

ciudadanía si no tiene las habilidades para interpretar un discurso o un texto escrito. Cualquier persona, así no sea analfabeta. Para el caso, en Francia ha surgido una categoría conocida como iletrado, que se refiere a una persona que sí aprendió a leer y escribir, que conoce el sistema de escritura, pero no lo usa porque no lee o, si lee, lo hace poco o no comprende. Lo preocupante de esta situación es que cada vez hay más personas que corresponden a esta definición, a tal punto que está compitiendo con el analfabetismo.



**Un ciudadano sometido a una campaña propagandística —por ejemplo, para una elección— recibirá propaganda de todos los partidos. Para analizar y decidir por quién va a emitir su voto, ¿cómo tomará esa decisión?**

Quizá la tomará por tradición familiar o porque es el partido político que más se anuncia en los medios o porque le han ofrecido un empleo; o porque es el que tiene la campaña más insultante o agresiva o el que tiene la canción más pegajosa. ¿Me explico?

Todas estas cosas tienen que ver con la escuela. Si la escuela tiene buenos docentes bien pagados, bien formados, con acceso a buenos recursos y saben cómo utilizarlos, los aprendizajes se potencian. Porque todos sabemos, por ejemplo, que el internet en sí mismo no da sabiduría. Si no se sabe emplear, provoca unas situaciones bien conflictivas, porque depende de cómo usted lo use. Puede sacar provecho de él o puede sacar cosas bastante negativas.

## La mediación pedagógica

Si la lectura en la vida de las personas tiene todas estas implicaciones, ¿cómo hacer para que todos saquen el mejor provecho de ella?

Mientras en la escuela se continúe viendo la lectura y la escritura como el manejo de una simple técnica y no se amplíe que leer y escribir es mucho más que eso, se va a continuar con un alcance limitado en esta materia.

**¿A qué nos referimos con el «manejo de una simple técnica»?**

En la escritura nos referimos a la parte motriz de dibujar los trazos y juntarlos unos con otros para formar unidades con sentido o palabras. En el caso de la lectura sería identificar una grafía, y a esa grafía asignarle un sonido y combinarlo con otro para hacer otro sonido, uno más amplio, que signifique algo. Eso sería la lectura. Entonces, juntar, hacer esa unión, si eso entendemos por lectura y escritura, es cuando estamos reduciendo el proceso lector y escritor a una simple técnica de decodificación.

Pero la lectura y la escritura son mucho más que eso. En estos procesos hay implicaciones cognitivas de alto nivel que se vinculan con procesos personales en los que entran en juego aspectos afectivos, históricos, contextuales, familiares. Por ejemplo, si una persona se asoma a la ventana de su pasado en su proceso de aprendizaje lectoescritor y ve momentos de soledad, incompreensión, frustración, golpes y humillaciones, y la comparamos con una persona que al asomarse a esa misma ven-

**Todos los niños construyen sus teorías de cómo funciona el sistema de representación escrito.**

tana observa momentos de risa, de intimidad positiva, de afecto con la familia o el docente, de seguridad y comprensión, sin duda la relación de cada una con la lectura y la escritura será diferente.

Si una persona ha estado inmersa en un contexto social letrado o si, por el contrario, lo único que ha tenido es su libro de texto, o si la persona que mediaba el aprendizaje era cariñosa y respetuosa y ella disfrutaba del proceso lector, frente a otra que no tuvo esa vivencia, todas esas

son variables que influyen en la relación futura de una persona con la lectura y la escritura.

**Cuando un docente logra que sus niños lean una oración o un párrafo y sepan explicarlo, ¿se podría decir que ya se alcanzó el objetivo?**

Creo que ha dado el primer paso, importante, por cierto. Pero faltan muchos pasos más por lograr. Puede que en ese momento algunos padres y docentes afirmen que un niño «ya lee», pero el aprendizaje de la lectura es todo un proceso en el que el niño atraviesa diferentes etapas.

Otra situación que debe tomarse en cuenta es que todo niño construye sus propias teorías de cómo funciona este sistema de representación escrito. En su contacto con materiales escritos, con un ambiente social letrado, los niños observan, analizan y construyen sus hipótesis, unos más que otros, porque eso también es cierto.

Sin duda, tiene más ventajas aquel niño que vive en la ciudad o



Freepik

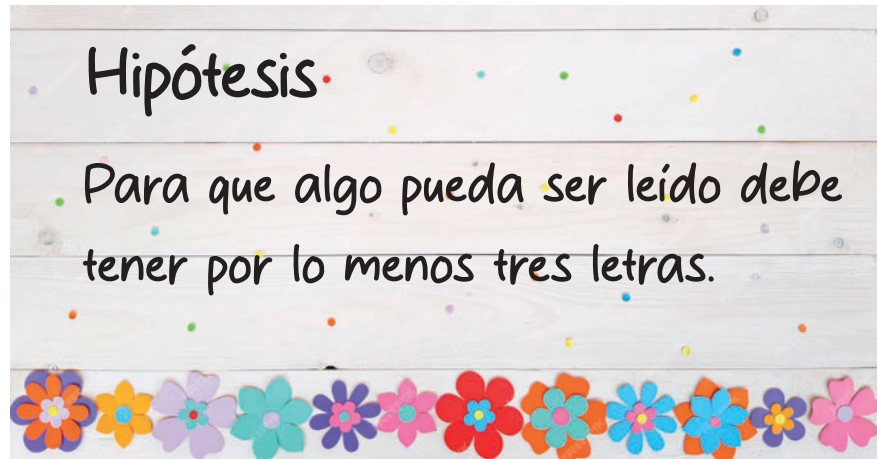


que en su casa tiene contacto con libros, revistas o periódicos que un niño que vive en el campo, ya que en el campo hay menos oportunidades de estar en contacto con materiales escritos, menos textos en las tiendas, en las calles, en los anuncios, y en la casa hay menos todavía. Entonces, los que están en la ciudad y los que viven en un contexto letrado tienen más oportunidades de construir sus teorías.

### ¿Cómo unas teorías?

Por ejemplo, un niño puede considerar que para que algo pueda ser leído debe tener mínimo tres letras. Esa es una construcción que, gracias a las investigaciones de la doctora Emilia Ferreiro, sabemos que hacen. Ella descubrió eso en 1970 y se ha probado con investigaciones en muchos países, con muchos idiomas, y los resultados son siempre los mismos. Entonces, si eso ya se descubrió, si ha sido en múltiples investigaciones ratificado, ¿por qué seguimos enseñando primero la *a*, la *e*, la *i*?

También el niño descubre que una letra puede pasar a ser palabra dentro de un texto. Un texto puede decir «Voy a misa con mi mamá y mi primo». Esa *a* y ese *mi* dejan de ser vocal y sílaba para ser palabras con significado dentro de un texto. Lo que él ha descubierto es muy valioso.



**La idea sería poner al estudiante en contacto con todas las letras desde el primer día de clases.**

Muchos niños también exigen otra cosa: que las letras sean diferentes. Entonces piensa que, por ejemplo, «*Mi mamá me mima*» no se puede leer porque hay muchas letras iguales. Y eso lo asegura porque, en su contacto con los textos, en su cotidianidad, nunca ha visto tantas letras iguales juntas en una misma palabra o frase convencional. Él ve la publicidad, por ejemplo, del agua: «Agua pura», «Agua de la montaña», «Agua del manantial». En los empaques de

comida ellos ven letras y palabras, en los logos, en los churritos, en las bebidas gaseosas. En casi todo ven textos escritos y aprenden que ahí dice algo.

Tradicionalmente se ha utilizado esa famosa frase de batalla: «*Mi mamá me mima*». Ahora se utiliza el nombre del niño, porque en muchos casos los niños ni viven con las mamás ni reciben todos esos mimos que el texto dice, y puede no ser significativo. Por esa razón hoy se inicia por el nombre propio.

**Además, el nombre tal vez lo lleva pegado en la mochila, lo lleva pegado en el cuaderno.**

Sí. Tiene más contacto con su nombre. Además, al aprender con los nombres entran en contacto con los nombres de todos sus



## Hipótesis

Para que algo pueda ser leído debe tener letras diferentes.



compañeros. Ahí puede tener a un William, a una Zoila o a una Wendy. Por eso es importante que todas las letras se vean juntas; es decir, hay que poner en contacto a los estudiantes con todas las letras desde el primer día de clase, con todo tipo de texto, con diversas funciones comunicativas, con diversos destinatarios y diversas intenciones comunicativas, pues esto es más coherente con el uso real del lenguaje en la vida.

A los estudiantes se les van dando a conocer las letras como por turnos, primero las vocales, luego la *m*, la *p*, la *d*, la *l*, la *t* y no sé cuáles otras siguen. Eso no debería ser. Imagínese a un niño que se llame Wilfredo. ¿Cuánto tiene que esperar para que llegue su letra? ¿O una niña que se llame Zulma? «¿Cuándo va a salir la mía?», pensará ella. Además, las letras

**Si el paradigma con que se trabaja es el comunicativo, se debe partir de textos completos.**

comunican juntas. No comprendo esa necesidad imperiosa de separarlas.

**Entonces la maestra tendría que trabajar con todas las letras.**

Sí, así debería ser. Pero a veces está tan impregnado el paradigma de primero enseñar las vocales que empiezan a trabajar con los nombres, pero terminan sacando las vocales que vienen en el nombre, aunque en este caso ya se

ha dado un pasito adelante porque las sacan de una palabra que tiene un gran significado para el niño. Para mí no deberían sacarlas. Si Francisco se llama así, con todas las letras hay que trabajarlo. Y si el enfoque con que se está trabajando el aprendizaje de la lectoescritura es comunicativo, se debe partir de textos completos primero para al final llegar a las sílabas.

Luego hay otras deficiencias. Le voy a contar que una vez estaba en una escuela y la maestra leyó un cuento que se llamaba «La perra Pirrina tuvo 10 perritos». Estaban viendo la letra *p*. Entonces, cuando ella pregunta de qué trata el texto, uno de los niños le dice: «Trata de que la perra tuvo 10 cachorritos». «No», le dijo la maestra. Ahí yo me perdí. Me levanté con disimulo, fui donde la maestra y le dije: «¿El texto no trata de que la perra tuvo 10 cachorritos? ¿De qué trata entonces?». «De que tuvo 10 perritos», me dijo ella. Y le dije: «¿Pero no es lo mismo perrito y cachorrito?». «Es que *cha*, *che*, *chi*, *cho* y *chu* no las hemos visto. No las hemos estudiado», me dijo.

**¿Aunque esas palabras formen parte del lenguaje cotidiano del niño?**

Sí, y él ya sabe de churrutto, de chocolate, de chanco o de chancleta, por ejemplo. Sin embargo, no fue válido porque no habían visto *cha*, *che*, *chi*, *cho* y *chu*. Entonces, esas son las cosas que no abonan en realidad.

**En nuestro país vemos que la enseñanza de la lectoescritura se basa en el enfoque silábico, en el fonético e incluso en el global. Van estudiando cada vocal y después las consonantes en ese orden que usted mencionaba, y a la par llevan lo de las planas.**

Sí, así lo hacen. Esa práctica de las planas es otra cosa que en realidad no abona para mejorar la comprensión del sistema de escritura, porque copian cosas que la maestra escribe en la pizarra o en el cuaderno para que el niño repita, transcriba, aun si el niño no le encuentra sentido a esa actividad.

La verdad es que el proceso de lectoescritura debería ser construido desde los niños en un contexto letrado, en el que la maestra discute con ellos sobre la lengua, en un proceso reflexivo donde el docente escucha más que habla, y cuando habla lo hace para preguntar, para hacer preguntas que hagan pensar a los niños.

Por ejemplo, usted le dice a un grupo de niños: «Escribamos *vaca*, todos escriban *vaca*». Y uno escribe una *a* y una *c*, y otro escribe una *v* y una *a*, y otro escribe dos palitos o dos chibolitas. Entonces, lo siguiente es discutir sobre eso. «A ver, muéstrenme. Quiero ver cómo lo escribieron». Y un niño empieza y le dice a otro: «A ti te falta la *v*», señalando la producción de otro compañerito. Y le dice el otro: «Yo escribí *vaca*». «Pero solo has escrito la *a*...», y ahí la maestra interviene y dice: «¿*Vaca* no lleva la *a*?». Entonces hace pensar a los niños: «¿*Vaca* no lleva la *a*? ¿Qué dicen ustedes?». Y otro responde: «Sí, sí la lleva, pero también lleva esta [la *v*]».

Así van sometiendo a prueba sus conocimientos sobre la lectura y la escritura. Y si un niño escribió dos chibolitas, la maestra le dice: «Está bien, está bien como lo has escrito». Y hasta ahí lo dejamos, porque su nivel de conceptualización hasta ahí ha llegado, y lo que el maestro debe hacer es seguirlo confrontando con textos, libros y revistas donde aparezca la palabra *vaca*. De esa forma el niño va

## ¿Cómo escribir *vaca*?



### Lo otro es romper ese paradigma de que el niño aprende repitiendo, copiando, memorizando, haciendo planas.

poco a poco mejorando su conceptualización de cómo funciona el sistema de escritura.

Entonces, los niños van discutiendo sobre la lengua y construyendo desde sus propias hipótesis, desde sus propios saberes, y la maestra les da apoyo en aquello de su «zona de desarrollo próximo» o, para Piaget, «igualación más uno», lo que sabe el niño más otro poquito. Entonces, eso sería estupendo y cada uno escribiría como puede mientras va modificando sus hipótesis y aprendiendo el sistema.

Otro ejemplo de mediación pedagógica sería que el docente escriba en la pizarra dos palabras y

les diga: «Veamos: en una de estas palabras dice *bruja* y en la otra dice *burbuja*. ¿En cuál dice *bruja*?». Y ellos empiezan a decir «en esta» o «en aquella». El docente les pide que le expliquen por qué creen eso. Algunos dicen cosas interesantes, como «porque esta es más larga» o «porque esta tiene dos veces la de *bu*ey, escuche: bur-bu-ja».

**Recuerdo que hace algunos años existía en la planificación un momento llamado Reflexión sobre la lengua, y algunas maestras lo hacían. Pero luego cambiaron los programas nuevamente y ese momento ya no viene.**

Sí, es una lástima, porque pienso que es una actividad muy importante en la que se pueden establecer comparaciones, formas de escritura, modos de relacionarse con distintos destinatarios, diversos formatos de escritura, pero no usando la repetición, sino el análisis y la reflexión; entonces, los niños también van aprendiendo a razonar, a comparar, a argumentar.





## Desafiar el pensamiento del estudiante

Pienso que eso tiene que ver con la mediación pedagógica. Pero la práctica es el reflejo del pensamiento del docente. Él puede estar en mil formaciones, pero si su paradigma educativo no sufre una crisis, va a seguir haciendo lo mismo. Incluso, usted habla con algunos docentes que se expresan muy elocuentemente del constructivismo, pero en la práctica no se ve reflejado. Hay como un discurso que se puso de moda, pero llevarlo a la práctica es otra cosa. Probablemente no se ha comprendido del todo, no se ha logrado la asimilación ni se ha roto el viejo paradigma.

Eso tiene que ver con el modelo de formación profesional. El docente puede ir a una formación, después regresa a la escuela, pero no hay quien lo acompañe, no hay quien lo confronte y le diga, no hay quien discuta con él: «Y esto que está haciendo, ¿de qué enfoque es?», «¿cómo lo ves tú?», «¿dónde se ve aquí el protagonismo del niño?».

Entonces, en el aula tradicional, el maestro tiene todo el poder y toda la palabra. Para tener un

**La nueva práctica debería desafiar el pensamiento del estudiante, que él dude de lo que cree que sabe.**

aula constructiva hay que pensar en varias cosas. Una es romper ese paradigma de que el maestro decide todo, controla todo, organiza todo, sin dejar espacio al protagonismo del niño.

Lo otro, también muy importante, es romper el paradigma de que el niño aprende repitiendo, copiando, memorizando, haciendo planas. Si la maestra tiene por convicción un paradigma como ese, el paradigma es conductista. Puede ser el método alfabético, silábico, fonético, que todos estos métodos tienen el mismo papá, digámoslo así, todos vienen del conductismo, ¿verdad? De refuerzo, castigo y de estímulo-respuesta. Si

el docente piensa que así se aprende, entonces tiene una fórmula con la que facilita el aprendizaje. Y esa fórmula es copiar, repetir, transcribir, memorizar.

**Alguien podría decir: «Pero al final me resulta, porque en mayo o en junio los niños ya están leyendo».**

Puede ser, pero puede ser también que el niño ha aprendido a «descifrar el código» únicamente, como decíamos antes. Pero aquí el punto son las implicaciones que eso tiene para la persona. Si usted crece en ese paradigma de copiar, repetir, transcribir, memorizar, entonces, cuando usted llega a una equis edad, a la universidad o al bachillerato y le dicen que escriba un ensayo, ¿cómo lo va a hacer si nunca ha escrito nada? Si a usted le dicen que haga un artículo de opinión, se va a preguntar qué es eso porque nunca le han pedido su opinión, y empieza la tembladera. Entonces, mejor deserta de la escuela.

A alguien le parecería increíble, pero estos modelos incluso tienen implicaciones para que las personas sepan ejercer una práctica básica de la democracia, de una ciudadanía consciente y responsable, que es lo que se busca.

La sociedad ha cambiado. Lo que para la sociedad era suficiente hace 50 años no es lo que se necesita ahora, en una sociedad tan cambiante y demandante como a la que nos ha llevado la tecnología. Hoy para todo se requiere otras habilidades, otras competencias, y una de las más importantes, sino la que más, es la de saber leer y escribir bien.

Pero qué pasa si usted no está preparado desde la más temprana infancia a pensar por sí mismo,

investigar, discutir, debatir, experimentar, porque así debería ser la nueva práctica: desafiar el pensamiento del estudiante, que él dude de lo que cree que sabe y después que lo confirme o que lo cambie.

**Suena como una práctica diferente a la que conocemos.**

Yo suelo decir que yo no soy facilitadora de nada, que soy problematizadora, porque en la problematización se aprende, se desafía el pensamiento. Perdóname mi apasionamiento, pero muchas veces tanto los libros como las actividades que se les brindan a los estudiantes me parecen tan poco interesantes. Y lo peor de todo es que las advierto descontextualizadas. Pienso que a veces se subestiman las capacidades de los estudiantes y, en su afán de facilitarles el aprendizaje, lo complican con esa necesidad imperiosa de partir el lenguaje y llevarlo a que aprendan fonema por fonema, grafía por grafía. Para mí no ayuda mucho y retarda el aprendizaje.

Desde mi experiencia, creo que a los niños les divierte más el reto, el desafío, porque eso los pone alertas; en cambio, copiar y repetir lo sienten tedioso y aburrido, y se desconcentran, se desconectan. Muchas veces esta manera de facilitar está vista desde la mirada del adulto, no desde el pensamiento creativo, fresco y libre del estudiante. Dicen que para que aprenda de manera fácil hay que iniciar con palabritas como *ala*, *oso*, *ojo*. Una vez un niño me preguntó: «¿Eso se lee de aquí para allá o de allá para acá?», señalando una vez de izquierda a derecha y otra vez de derecha a izquierda. Este niño estaba analizando algo muy importante.

## El príncipe y el sapo



**Dejar que los niños «escriban» como ellos puedan, con manchones, con chibolitas, con palitos, con dibujos.**

El desafío es importante. Puedo escribir dos palabras en la pizarra y decirles a los niños: «En una de estas palabras dice *príncipe* y en la otra dice *sapo*. ¿En cuál dice *príncipe*?». Y empiezan ellos a

discutir. «Dame tu argumento. Yo te he dado una pista: en una dice esto y en la otra dice lo otro, pero ahora echa mano de tus saberes, de lo que sabes», le digo. Entonces él va a decidir de acuerdo con lo que cree, partiendo de sus saberes y del nivel de conceptualización que haya logrado.

En ese momento de la discusión el niño puede decirme: «En esta». «¿Por qué?», le digo yo. «Porque yo ya vi *príncipe* en un libro. ¿Se lo enseño?!», y sale corriendo a mostrarme. Los que aún no han llegado a este nivel no crea que de inmediato lo asumen y dicen: «Sí, así es». No, el que aún está construyendo se calla, obser-

va, escucha las intervenciones de los otros; si nada le convence, él sigue con sus dos chibolitas hasta que logra dar el paso al otro nivel. Entonces asumirá una nueva posición, una nueva teoría, una nueva conceptualización.

Otro camino puede ser que yo escriba en la pizarra: «Los niños van al parque esta mañana». Y yo les digo: «¿Dónde debo cambiar esta frase para que diga: “Los abuelos van al parque esta mañana”? ¿Dónde debo hacer los cambios?». Y luego hay que discutir por qué sí, por qué no.

En fin, habría miles de ejemplos. Puede usted escribir: «La gata tomó leche esta mañana». Y yo les digo: «Aquí dice tal cosa, pero yo quiero escribir: “El gato tomó leche por la noche”. ¿Dónde debo cambiar?». Por un lado, eso tendríamos que estar haciendo con los niños, y por el otro, dejarlos que escriban como puedan. Que «escriban» un cuento como ellos puedan, con manchones, con chibolitas, con palitos, con dibujos, como ellos puedan.

### ¿Y los niños comprenden este nivel de conceptualizaciones?

Sí, si usted les va respetando y desafiando sus ideas.

Otro gran recurso es la lectura en voz alta, que bien utilizada es una gran herramienta para aumentar y desarrollar las habilidades para el manejo del sistema de representación escrito. Les vas leyendo a los niños y mientras lo haces les dices: «Vamos a iniciar el cuento. Este cuento tiene un título, el nombre del cuento es este», y se les señala. Se les va dando información: «¿Han notado que el título del cuento, del libro, del texto es más grande, está en negrita o subrayado?». Todo eso hay que

## La bruja y Blancanieves



### En el aula debería haber siempre un diccionario, que es el primer diccionario del niño hecho por el maestro.

decirlo, porque de esa manera aprenden las diferencias o señales que hay en lo impreso y que no son visibles en lo oral.

El maestro, en su práctica, debe aplicar la estrategia de pensar en voz alta. Por ejemplo, pensar en voz alta sería como: «Voy a escribir aquí: “La bruja envenenó a Blancanieves con una manzana”. ¿Y manzana es con s o con z?». Eso es

pensar en voz alta. «¿Dónde puedo averiguar cómo se escribe manzana? ¡Ah!, en el diccionario. Voy a traer el diccionario». Con esto está mostrando que también tiene dudas y consulta el diccionario cuando no sabe algo.

En el aula debería haber siempre un diccionario, que es el primer diccionario del niño, hecho por el maestro, y ese debería ser una cajita con un montón de tarjetas con palabras de frutas y verduras, de animales, de cosas, de colores. Cada tarjeta con un dibujo y con la palabra claramente escrita, con buen trazo y buena ortografía.

Entonces, cuando el niño me traiga escrito en su cuaderno: «La hormiga se llevó una hoja a su casa», yo voy a leer esa frase y me voy a percatar de que escribió **hormiga** sin hache, por ejemplo, y **hoja** también sin hache. Entonces

le voy a decir al niño: «Mirá, hijo, tengo duda de si *hormiga* se escribe con o sin hache. Andá a ver nuestro diccionario, buscala y me la traés». Él va y la busca, y yo debo garantizar que ahí esté *hormiga*, y debo garantizar que él regrese conmigo, me informe de su resultado y que corrija *hormiga* en el cuaderno.

### ¿Y ese diccionario es uno para toda la clase?

Es uno para toda la clase. Es el primer diccionario ilustrado para los niños, hecho por la maestra. No importa si son tarjetas, si son fotocopias, si son recortadas, si son coloreadas, pero debe haber un diccionario ilustrado. Entonces, el niño va y yo le digo: «Mirá si *hoja* también va con hache. Tengo duda, no estoy segura. Averiguá y me venís a decir». Yo debo estar pendiente de que él lo haga. Cuando regrese, él probablemente me dirá: «Fíjese, seño, que era con hache». «¡Ah, pues corríjalo!», le diría yo.



Continúa...

## Manejo constructivo del error

Cuando el niño comienza a aprender a escribir, se le hacer ver, por ejemplo, que algo está mal escrito y la forma de corregirlo es a través de muchas planas.

Sí, pero no debería ser así. Porque el error es una oportunidad de aprender, y la mejor manera de que el maestro se acerque al error es preguntarle al niño: «¿Cómo has llegado a esa respuesta? Explícame». Entonces, puedo ver su forma de pensar y ponerle, digamos, otras cosas que le faciliten descubrir y avanzar.

Yo me acuerdo de un niño. Yo estaba escribiendo un texto que hablaba sobre el corazón y él

La mejor manera de acercarse al error es preguntarle al niño: «¿Cómo has llegado a esta respuesta?».

me dijo: «Mirá, ahí te has equivocado». «¿Por qué? ¿En qué me equivoqué?», le dije yo. Y me dijo: «Porque has escrito *corazón* con la de *zorro*». «Ah, ¿y no es con la de *zorro*?», le dije. «No, es con la de *sapo*», me dijo. Entonces yo le dije:

«Tomá el plumón y corregilo». Y me borró mi *z* y escribió su *s*.

¿Cuál fue mi tarea en adelante? Confrontarlo con otros textos. Yo llevaba revistas y periódicos y lo llamaba: «Vení, Wilfredo», así se llamaba. «Mirá aquí donde dice: “El corazón del pato”». Yo tenía en mi centro infantil libros de todo tipo, enciclopedias, libros de medicina, revistas, tarjetas, de todo lo que hay afuera de la escuela, porque la lectoescritura sirve más fuera que dentro de la escuela. Entonces, lo que está afuera debe entrar a la escuela como medio de aprendizaje.

Por ejemplo, cuando era el Día de San Valentín, yo llevaba una tarjeta o el periódico con mensajes alusivos a ese día. «Desde el fondo de mi corazón, te mando

con emoción todo mi amor». Y ahí estaba: «Mirá esta tarjeta que me han mandado. Mirá qué chula. Te la voy a leer», y le leía.

Un día llegó, como un mes después. Él nunca me dijo profesora. Mi nombre es Paula Estela, y él me decía Estelis. Y me dice: «Estelis, fijate que corazón no es con la de *sapo*, sino que con la de *zorro*». «¿No me dijiste el otro día que yo estaba equivocada?», le pregunté. «Sí, pero no es así». «¿Y por qué me dijiste que era con la de *sapo* y ahora me decís que es con la de *zorro*?». Yo les había dicho a los padres de familia que debían escribirles mensajes a sus hijos para animarlos a la lectura y la escritura. Entonces, las mamás, las que medio podían, les escribían: «Pórtate bien, corazón», o cosas por el estilo, y la mamá de ese niño escribía corazón con s. Él ahí lo había visto y lo aprendió así.

Entonces me dice: «Es que fijate que mi mamá me la escribe en mi cuaderno con s de *sapo*, pero no es con esa». Y le digo: «¿Y cómo lo has sabido?». «Es que ayer le pregunté a mi mamá y le dije: “Fijate, mamá, yo siempre que veo la palabra corazón la veo con la de *zorro*, pero tú la escribes con la de *sapo*. ¿Con cuál es?”». Y la mamá, quizás sabiendo sus deficiencias en la escritura, le dice: «Debe ser con la de *zorro*». «Entonces, yo la veo en las revistas, en las tarjetas, y siempre que la veo está escrita con la de *zorro*», me dijo. Y entonces le digo: «¿Sí? Entonces andá a corregirla con el plumón». Y sobre su s montó nuevamente la z.

### Eso nunca se le iba a olvidar a Wilfredo.

Así se maneja el error de manera constructiva. Yo me puedo equivocar con intención, solo para pro-

## Wilfredo, el zorro y el sapo

Unas semanas después...



Continúa...

## El aula debe estar dispuesta y organizada con todos los textos de la vida cotidiana.

vocar un conocimiento. Es bueno que vea que la maestra también se equivoca.

### Pero habría que romper el paradigma de que el profesor lo sabe todo.

Esa es una de las trabas. Para dar paso a esta nueva práctica se tiene que pensar, además de en la ruptura de los paradigmas, en la organización del aula. El aula debe estar pensada y dispuesta con todos los textos de la vida coti-

diana. Debe tener muchos tipos de escritos, no solo los libros de texto y unos cuantos cuentos. Allí debe haber revistas, periódicos, promocionales, afiches, tarjetas, empaques, todo lo que se ve y usa en la vida cotidiana. Y también en diferentes tipos de soportes textuales, no solo en papel. Puede haber tazas, telas, gorras.

Pero de nada sirve tener todo eso si no hay interacciones y discusiones entre los estudiantes y la maestra y viceversa, si no hay trabajos grupales, en parejas, individuales, si no se propicia la expresión sin temor a decir algo erróneo. Todo lo que digan los niños tiene valor en el aula.

Hay varios principios importantes de cómo y cuándo se aprende. Se aprende jugando, haciendo, discutiendo, reflexionando, investigando, equivocándose; cuando el estudiante habla



y el docente escucha; cuando el docente pregunta cosas interesantes; cuando lo que se aprende sirve para la vida; cuando se despierta el interés y la curiosidad; cuando se establece una relación de afecto, confianza y respeto.

Por ejemplo, está aquel docente que le dice a un niño: «Juguemos después de la clase. Te quedas conmigo y jugamos un rato tú y yo». Hasta el niño puede sentir que es un reto interesante para él. No le dice: «Como has hecho mal la clase, te vas a quedar, estás muy atrasado, vas muy mal». No, sino que lo invita: «Quédate conmigo y jugamos un rato». Entonces ese niño le va diciendo al otro: «Yo me voy a quedar con la seño. ¡Vamos a jugar después de clase!». Es otra manera de plantearle la idea, no como un castigo.

### Estoy más interesada en que los niños disfruten, se diviertan y les guste la escuela.

Es como cuando los niños no se quieren bañar. Yo le digo a mi nieta: «Vamos a jugar con el agua». «¡Sí!», dice a la primera. El resultado cambia por el manejo que se hace.

#### Usted sí que se divertía en el aula.

Sí, la verdad es que sí, y me sigo divirtiendo. No tengo prisa ni ansiedad por que los niños aprendan a descifrar el sistema de representación escrito. Estoy más interesada en que disfruten, se diviertan y les guste estar en la escuela.

## Formación docente

Desde su experiencia, en un proceso bien llevado, ¿cuánto se podría tardar que un grupo de docentes lograra romper el paradigma tradicional y empezara a transitar hacia uno nuevo?

Tienen que ver muchos aspectos: la vocación, la relación personal del docente con el sistema de representación escrito, las condiciones de la escuela, los recursos con que cuenta, el clima laboral y sus habilidades personales de lectura y escritura. También su nivel de compromiso, su disposición a los retos, a los cambios. Lo más difícil es cuando no se disfruta absolutamente nada el acto de leer o de escribir.

Si en los resultados de PISA dice que solo la mitad de los estudiantes alcanza competencias mínimas de lectura y escritura, esto quiere decir que por lo menos hay un tercio de adultos que tampoco comprende lo que lee. Entonces, tenemos una sociedad en la que un tercio de la población probablemente no está entendiendo los mensajes que lee.

Fíjese que hay un artículo de Emilia Ferreiro titulado *¿Letrado para qué? o ¿letrado para qué?*, no recuerdo. Dice que hay letrados funcionales. Por ejemplo, hay letrados de fútbol, que solo leen fútbol; hay letrados de cosmología o del mundo del espectáculo, de la moda. Pero un letrado, una persona alfabetizada que haga un análisis teórico de un libro, de una teoría, de un proceso, eso es otra cosa. El del fútbol solo lee fútbol: cómo va el Firpo, cómo va el Alianza, cómo va el Barça, el Real Madrid, cosas por el estilo.

El letrado del espectáculo, dice, se entera de cuál fue el último chambre de Shakira con Piqué, por ejemplo, y eso es lo que lee, eso es de lo que está informado.

Hubo un tiempo en la historia de la lectura y la escritura en la que los libros, como no había televisión, se leían mucho. Y los libros llegaban a los países por capítulos y en barco. Entonces, cuando era el capítulo final de algún libro, se llenaba el muelle de gente que esperaba el último capítulo. La gente se iba en excursión, se iba para allá y gritaba a los que venían en el barco, que de seguro ya lo habían leído: «¿Lo mata o no lo mata?». Imagínese esa pasión por la lectura. Entonces era otro mundo. Las personas leían porque de esa manera se entretenían. Leían poesía, leían libros, leían cualquier tema de interés. Pero ahora no se lee.

Llegamos al punto de lo que está pasando ahora con el internet, con las supuestas implicaciones de estar más que todo viendo y escuchando videos en el teléfono, y cómo eso está afectando la capacidad lectora.

**¿Cómo compaginar este momento de gran avance tecnológico y, sobre todo, de medios audiovisuales con la necesidad de que la gente continúe leyendo y comprendiendo lo que lee?**

A la escuela ha llegado un programa que se llama Fiction Express, en el que los niños leen en la computadora o en la tableta. Pero si el niño no tiene a alguien con quien discutir el texto y el maestro ni siquiera está en el aula, no va a haber cambio ni avance. El niño necesita un interlocutor para someter sus teorías a prueba y avanzar del punto en el que está a otro superior.



Freepik

## **Un maestro no puede decirle a un niño «Estás equivocado». Debe demostrárselo por diferentes medios.**

**¿Qué maneras habría para lograr esa interlocución? ¿Entre ellos? ¿Con la participación de los padres?**

En todo caso, yo creo que el maestro debe ser el interlocutor y debe respetar el proceso del niño, las teorías que él se va formulando, y, con calma, llevar esa interacción. Un maestro no puede decirle a un niño: «Estás equivocado». No, no puede. Tiene que demostrarle a través de diferentes medios y cir-

cunstancias que su planteamiento está errado. Pero hay necesidad de que el niño se equivoque, porque todo lo que hemos aprendido ha sido a través del error. Los errores son necesarios para aprender porque ayudan a mejorar nuestro razonamiento, a entender mejor las cosas. Todo, absolutamente todo lo que sabemos, lo aprendimos así.

Lo que también es importante es que aprendemos haciendo. A caminar aprendimos caminando; a vestirnos y desvestirnos, haciéndolo, y a leer y a escribir se aprende de igual manera: leyendo y escribiendo.

Hay una desventaja en la profesionalización de los docentes. Hay algunos que son docentes cuando no querían ni quieren ser docentes. Porque el que quiere ser docente busca el modo. El que no



Freepik

quiere serlo busca pretextos, y eso es una gran traba, o si solo está esperando que llegue la hora para irse porque ya está cansado. Y es que uno se cansa mucho cuando no está haciendo lo que le gusta. Cuando usted está viendo una película que le gusta, cuando tiene una conversación interesante o está jugando un juego que le encanta, el tiempo se va volando.

Entonces eso, por un lado, tiene que cambiar. Pero el maestro tendría que estar bien formado, y yo siento que a muchos les hace falta profundizar en su proceso formativo. Algunos tienen muy buena voluntad, pero no tienen formación. Y algunos no tienen ni formación ni voluntad ni vocación. Los estudiantes de ellos están bien fregados, porque el docente que tiene voluntad de alguna manera o de otra va saliendo, aunque le falten capacidades técnicas o competencias cognitivas, ya sea repitiendo, como él pueda, porque tiene una vocación y un compromiso, ya sea que lo saque empujando, motivándolo, pero lo saca. Pero hay otros que no.

## La lectura como construcción social

**He leído que la lectura no es un proceso natural del ser humano. Entonces, ¿de qué hablamos?**

Es una construcción sociocultural. Yo creo que esto tiene que ver con el desarrollo evolutivo. Si usted se va para atrás en el tiempo, yo creo que así debe de haber empezado. No tengo una certeza, pero me imagino que los humanos de antes emitían, al principio, quizá sonidos, y había lenguas nativas que evolucionaron, pero al principio eran puros ruidos y señas, «huj», «ája», y eso era «me voy a cazar», acompañado del gesto. Y así sucesivamente, poco a poco, se fue construyendo el lenguaje, el cual primero fue de tradición oral.



**Hay culturas que solo hablan, no escriben. El náhuatl, por ejemplo, era una lengua oral y hasta hace poco ha sido también escrita.**

Lo primero que surge es el lenguaje oral, y de ahí viene la tradición oral, y los niños lo primero que aprenden es ese lenguaje.

**Y lo aprenden en tiempo récord. En un año ya lo han aprendido.**

Sí. Cuando un niño empieza a balbucear, la madre o la cuidadora le da valor social a eso que el niño emite. El niño está acostado en la cama, en la hamaca, y la madre lo va a cambiar, a veces está llorando porque está incómodo. En ese momento su forma de comunicar es el



llanto. Las madres incluso llegan a reconocer si el llanto es de estar sucio, cansado, hambriento. Y algunas hablan con ellos: «Ya voy, mi amor, le estoy pelando aquí la papita, ya voy», y ese es el valor social del lenguaje.

Acabo de leer un libro que se llama *El cerebro lector*. Dice que a muy temprana edad los bebés empiezan a filtrar los sonidos de su lengua. Él vive en un contexto, escucha que la mamá va, que el papá viene, que el hermanito juega. A muy tempranos meses él empieza a filtrar los sonidos de su lengua. Si el niño nace en China, filtra los sonidos chinos; si está en Rusia, los rusos; si está aquí en El Salvador, los salvadoreños. Eso es lo normal, ese es su contexto. Y después viene el balbuceo.

Todo esto es una construcción social, aunque a veces se crea que es natural, que es innato en nosotros, pero no, es social y cultural.

**Es una construcción social porque es algo que se aprende en la vida.**

Tenemos un aparato fonarticulador que favoreció todo el aprendizaje de todo el lenguaje oral. Entonces, el aparato fonarticulador y el cerebro son físicos y naturales, pero en el contexto social en el que uno está se aprenden muchas cosas, entre ellas las convenciones sociales. Por ejemplo, todos los hábitos higiénicos los aprendemos en la socialización. Sabemos que después de comer nos lavamos los dientes, al igual que los hábitos sociales, de saludar, despedirse. También son construcciones sociales. Hay culturas que solo hablan, no escriben. El náhuat, por ejemplo, era una lengua oral y hasta hace muy poco tiempo ha sido también escrita.



Freepik

## Cultivar el hábito lector y conversar sobre lo que se lee con otros ayuda a mejorar la formación profesional.



### ¿Cuáles serían los puntos más importantes de lo que hemos hablado?

- Es necesario romper el paradigma de que el niño aprende porque usted le enseña. El niño aprende porque es un ser cognoscente, porque el conocimiento es una construcción personal y social. El medio, los docentes y la familia pueden darle información, pero no conocimiento.
- Debemos asumir que los maestros necesitan mejorar su formación, profundizarla. Eso tiene que ver con el compromiso y la ética profesional. No es necesario que alguien llegue y lo forme. Con que cultive el hábito de lectura y esté dispuesto a reflexionar y a comentar con otros lograría un gran aprendizaje.
- Que el docente ceda el poder en el aula, que se calle un poco para que los niños hablen y que utilice la pregunta como un recurso didáctico.
- Que maneje el error de forma constructiva.
- Que organice el aula buscando la autonomía de los estudiantes.



COED Crío. Los Almendros

Estudiantes, docentes y el director pintan murales alusivos a la identidad cultural, la naturaleza y la solidaridad.

## Roberto Flores

# «Habilitación Laboral es producir, vender y ganar»

**Roberto Flores**

Docente del COED Los Almendros

Comencé a enseñar la asignatura de Habilitación Laboral en el Complejo Educativo Caserío Los Almendros hace 12 años. Esta materia se imparte en el bachillerato general, que dura dos años. En el técnico, que es de tres años, los estudiantes se enfocan más en asignaturas relacionadas con la especialidad; por ejemplo, contaduría, mecánica, salud, secretariado, inglés y otras.

El propósito de la asignatura de Habilitación Laboral es que los jóvenes vayan mejor preparados si eligen continuar estudiando algo relacionado con la gastronomía, y si no, que adquieran com-

**El objetivo es inyectarles que cada uno tiene capacidades que debe fortalecer y emplear para su desarrollo y progreso en la vida.**

petencias que los ayuden a insertarse en el campo laboral o, en su caso, a iniciar un emprendimiento personal o familiar. El objetivo de fondo es inyectarles que cada uno tiene capacidades y habilidades que debe descubrir, fortalecer y emplear para su desarrollo y progreso en la vida.

En 2023 tuvimos a 27 estudiantes en primer año y a 29 en segundo. Para 2024 tenemos a 57 jóvenes en los mismos dos grupos mencionados.

Este complejo educativo tiene su importancia geográfica en esta zona, pues se ubica en un lugar intermedio entre Aguilares y Suchitoto. Otros centros educativos aledaños no tienen bachillerato, y cuando los jóvenes salen de noveno grado, sus opciones son el instituto de Suchitoto, el de Aguilares, el Tecnológico de Chalatenango, el Complejo Educativo Caserío El Barío o aquí, en el COED Caserío Los Almendros.



COED Ciro, Los Almendros

Los vegetales son uno de los ingredientes clave de cualquier receta nutritiva y deliciosa.

## Granja, huerto, piñatas y bufandas

Cuando comencé a trabajar con educación media me asignaron Habilidad Laboral. En aquel tiempo las secciones eran de 48 o 50 estudiantes. Últimamente se han reducido debido a la migración hacia Estados Unidos.

Esta asignatura depende mucho del contexto en el que se encuentre el centro escolar. Es importante observar la realidad, indagar de qué vive la población, cuáles son sus costumbres, qué le gusta, dónde compra.

En esta asignatura no hay un programa de estudios. Al principio impulsé tres iniciativas: la granja con gallinas, el huerto y las piñatas. Con las gallinas trabajamos un año. Una organización nos donó como 40 gallinas, y, como el centro escolar no es muy amplio, gestioné con una madre de familia para que me brindara el espacio y construir ahí la galera. Esa experiencia fue bonita porque algunos estudiantes descubrieron que podían implementarlo en su casa, comerciali-

**Cada docente debe ingeniarse cómo trabajar, pues no se tiene un programa.**

zar el producto y mejorar la dieta alimenticia de la familia.

Después de ese año me quedé trabajando con las piñatas e incurrimos en el tejido de bufandas de lana. Con las piñatas descubrimos que no tienen mucha venta. Si hacíamos 10, las ofrecíamos, pero hay bastante competencia en la zona. Las que nos sobran las embodegábamos, acumulaban polvo y se deterioraban.

Las bufandas quedaban muy bonitas y a mucha gente les gustaban, pero acá, con el calor, no son funcionales. En un momento tuvimos el apoyo de una persona que viajaba a Estados Unidos; se llevó como 24 y las vendió allá.

## Sopa de gallina india y quesadillas

Es importante hacer un pequeño diagnóstico con el apoyo de los estudiantes para averiguar qué es lo que más consume la gente y decidir qué producir. Así fue como en 2015, cuatro años después de haber comenzado, descubrí que lo que más se consume por aquí son alimentos. En 2016 comenzamos a impartir dos talleres: uno para sopa de gallina india y otro para quesadilla artesanal. Un equipo hacía una, y otro equipo, la otra, y luego se rotaban. Estos productos se venden bien.

Sin embargo, teníamos el problema de no contar con un horno en el centro educativo. Hice una alianza con otra madre de familia para utilizar el de ella. Un día antes preparábamos todo y al día siguiente madrugábamos para ir a cocinar hasta 80 quesadillas, y lo mismo hacíamos con la sopa.

Aunque las cosas caminaban bien, la idea era ver cómo podíamos hacer las prácticas sin dejar el centro escolar. Entonces, en la pequeña zona que hay frente a mi aula, hicimos un horno de leña, pero el humo se esparcía por los pasillos y por las demás aulas.

Después logramos hacer un plan de gestión con Plan Internacional. Ellos nos donaron un horno que funciona con gas y no produce humo, pero, al ser de segunda mano, no tiene control de temperatura, por lo que trabajamos al cálculo.





COED Crio. Los Almendros

En uno de los corredores del centro escolar, el docente Roberto Flores se incorpora a la línea de producción de las pizzas.

## Pizzas, panes con pollo, salpores, minutas

**E**n 2018 comenzamos a producir pizza artesanal. Hemos comprobado que este producto es muy práctico, tanto para hacerlo como para venderlo. A todo el mundo le gusta la pizza.

También cocinamos salpores con harina de arroz y, dependiendo, continuamos produciendo quesadillas, panes con pollo, minutas u otros productos comestibles, pero lo fuerte es la pizza artesanal. Este producto nos da la ventaja de que, por ejemplo, si algún grado va a celebrar un cumpleaños, encarga cuatro o cinco pizzas, o si se va a celebrar el Día de la Madre, podemos ofrecer pizzas para el día del agasajo.

La preferencia por la pizza artesanal ha sido la experiencia de los últimos años. Sin embargo, esta opción no es impuesta, pues a los alumnos se les dan a conocer varias entre las que pueden elegir. La mecánica que seguimos es la siguiente:

**Al terminar el primer período hacemos una evaluación, que consiste en observarlos durante diversas prácticas.**

Con primer año, en el primer período, todos son nuevos, por lo cual tenemos varias semanas de ambientación. Solo les explicamos todos los procesos que se van a trabajar en la materia. Aquí cubrimos los hábitos higiénicos para manejar alimentos, la presentación personal y las relaciones con los clientes. Al terminar el primer período hacemos una evaluación, que consiste en observarlos durante diversas prácticas. En ese momento identifico qué deficien-

cias o vacíos hay, planifico cómo los vamos a ir corrigiendo y lo pongo en práctica en lo que resta del curso.

En el segundo período, en el último día de abril o en los primeros días de mayo, hacemos un festival en el que vemos todo lo relacionado con comidas típicas saladas y dulces de fruta, porque es cuando hay jocotes, mangos y ayotes. Lo asociamos con el turismo y con la celebración del Día de la Cruz y llevamos a cabo un taller para que aprendan a elaborar los adornos que se le ponen a la cruz. Nos organizamos en equipos y cada uno prepara su plato.

El festival es una de las oportunidades que ellos tienen para experimentar en todo sentido: preparación, cocción, presentación personal, venta.

Algunos estudiantes, cuando terminan su bachillerato, continúan en el Instituto Tecnológico de Chalatenango, donde hay un técnico llamado Turismo Alternativo, en el cual aprenden aspectos

## Preparación, cocción, ventas y cuentas son las funciones que los estudiantes aprenden a desempeñar.

relacionados con la comida típica y *gourmet*. También tienen la opción de Agroindustria, en la que utilizan esas habilidades culinarias.

La primera vez que un grupo comienza a trabajar con las pizzas, yo compro todos los ingredientes, porque esta es una zona rural donde los ingresos de los padres provienen de la agricultura o de pequeñas remesas, no son empleados. Entonces, considero que no es conveniente que sientan un golpe en lo económico cuando acaban de llegar.

En los primeros talleres los estudiantes conocen la técnica de preparación y cocción, pero, como estamos aprendiendo, las pizzas a veces se queman o quedan muy delgadas. Todo es parte del proceso. Después de haber producido y vendido algunas, el proyecto se vuelve autosostenible, pues el costo de los ingredientes sale de esa venta, así como el costo del gas, para el que no tenemos acceso a subsidio.

Lo más caro de las pizzas es el queso. Nosotros utilizamos el que se usa para las pupusas, porque el *mozzarella* no es viable.

A veces también nos toca perder. Recuerdo una ocasión en la que estábamos horneando 200 salpores y nos llamaron a reunión general. De pronto sentí olor a quemado: eran los salpores.

### Ventas durante el festival del Complejo Educativo Caserío Los Almendros



## Organización

Como parte del proyecto, los estudiantes desempeñan diferentes papeles, los cuales se van rotando para que cada uno experimente y descubra sus preferencias.

Hay un equipo que se encarga de la preparación y cocción del producto; otro lleva las cuentas —lo que se gasta, lo que ingresa, la ganancia, si quedó algo—; otro equipo se enfoca en la atención al cliente, que es ventas más que todo.

Estas diferentes facetas no son fáciles de implementar, sobre

todo al principio, con primer año. A muchos de ellos no les agradan las ventas, no quieren ir a ofrecer. Algunas niñas argumentan: «En mi casa hay tienda, pero ni ahí despacho». Entonces, en ese aspecto tengo una labor de persuasión para vencer la pena o la vergüenza que probablemente sientan algunos.

La asignatura Habilitación Laboral debe llevar todos esos componentes, y más cuando en el campo laboral de nuestro país lo que más abunda es precisamente el trabajo de vendedor. Lo podemos observar en diferentes restaurantes, ya sea de comida rápida o *gourmet*. ¿Qué hacen los que trabajan ahí? Preparan la comida, cobran y atienden las mesas, pero por la tarde, cuando el movimiento disminuye, a muchos de estos empleados los envían con combos a vender en el mercado y en las paradas de buses. A los estudiantes se les hace ver esas cosas para ir rompiendo la resistencia.

Lo otro que hacemos y da buen resultado es que yo salgo a vender con ellos. Recuerdo una ocasión en la que hicimos 100 panes con pollo, luego los arreglamos en bolsitas con su servilleta y salimos a la calle a ofrecerlos a las personas que iban en los buses y en camiones, y nos compraban. Esa fue una buena experiencia, ya que los estudiantes vieron que a mí no me daba pena y que, si uno ofrece un producto de calidad a un buen precio, la gente compra.

Al final se ve que cada estudiante se inclina por determinada actividad: a unos les gusta preparar y cocinar, otros quieren vender, otros prefieren llevar las cuentas, pero es importante que ellos experimenten las diferentes funciones.



COED Cño. Los Almendros

## Vamos bien, pero podemos mejorar

### Un manual o un programa

Sería fantástico que existiera algún programa; por ejemplo, con módulos sobre diferentes iniciativas para impulsar con los estudiantes. Para ello habría que considerar las experiencias más exitosas de los últimos años y tomar en cuenta que las costumbres y preferencias de las personas varían en cada zona, así como los equipos necesarios.

Los otros roles son casi los mismos en cualquier campo, ya que Habilitación Laboral se resume en eso: producir, vender y ganar.

**Capacitación.** Es necesario que el Mineducyt nos capacite en dos aspectos: a) en las diferentes funciones que he mencionado y b) en el procedimiento para hacer los productos o las recetas para los alimentos que se van a vender.

Una ventaja que he sabido aprovechar es que los alumnos, en especial las jóvenes, conocen

buenas recetas que se hacen en sus casas —algunas son de sus abuelitas, por ejemplo—, pero siempre debemos adaptarlas para hacerlas rentables.

**Espacio.** También se requiere habilitar áreas de preparación, de cocina y de almacenaje; es decir, que haya un lugar donde manipular los ingredientes y preparar todo, otro con hornos en buen estado y protegidos de la intemperie, y una zona de almacenaje para guardar los utensilios de cocina y la materia prima.

**Vestuario.** Sería importante contar con un pequeño presupuesto para comprar redes para el cabello, gabachas y uniformes de chef para el día en que se sale a ofrecer, y que ese gasto no se les recargue a las familias, ya que lo que tenemos lo utilizamos para comprar utensilios.

# SUSCRIPCIÓN DIGITAL GRATUITA

 **FEPADE**  
**AB**  **se**  
REVISTA PEDAGÓGICA

Reciba las ediciones trimestrales en formato PDF directamente en su correo electrónico al solicitar su suscripción digital a:

[abse@fepade.edu.sv](mailto:abse@fepade.edu.sv)

Encuentre artículos especializados en educación y experiencias de éxito en la aplicación de técnicas, metodologías y proyectos educativos de las diferentes asignaturas del currículo.

Visite

[www.fepade.org.sv](http://www.fepade.org.sv)

**26** años de publicación  
continua

 **FEPADE**  
FUNDACION EMPRESARIAL  
PARA EL DESARROLLO  
EDUCATIVO

